

El tiempo contraído

Canon, discurso y circunstancia
de la narrativa cubana (1959-2000)

Waldo Pérez Cino

ALMENARA 

CONSEJO EDITORIAL

| | |
|--------------------------|-----------------------|
| Luisa Campuzano | Francisco Morán |
| Adriana Churampi Ramírez | Waldo Pérez Cino |
| Stephanie Decante | José Ramón Ruisánchez |
| Gabriel Giorgi | Nanne Timmer |
| Gustavo Guerrero | |

© Waldo Pérez Cino, 2014

© de esta edición: Almenara, 2014

www.almenarapress.com

info@almenarapress.com

ISBN 978-90-822404-4-3

All rights reserved. Without limiting the rights under copyright reserved above, no part of this book may be reproduced, stored in or introduced into a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means (electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise) without the written permission of both the copyright owner and the author of the book.

La politique dans une œuvre littéraire, c'est un coup de pistolet au milieu d'un concert, quelque chose de grossier et auquel pourtant il n'est pas possible de refuser son attention.

Nous allons parler de fort vilaines choses, et que, pour plus d'une raison, nous voudrions taire; mais nous sommes forcés d'en venir à des événements qui sont de notre domaine, puisqu'ils ont pour théâtre le cœur des personnages.

Stendhal (1869: 366)

PRELIMINAR

Las páginas que siguen se ocupan de la narrativa cubana posterior a 1959 y de su articulación en el sistema de legitimidad y valor que constituye el canon literario. De modo que analizan sobre todo la relación que se establece entre esa narrativa y los discursos críticos, una relación que, en el caso cubano, ha estado condicionada en grandísima medida por la política y la ideología. Los procesos de construcción, de cambio y de legitimación de ese canon resultan particularmente visibles en el ámbito narrativo, que es al que nos ceñiremos aquí. Dadas las circunstancias en que acontecen, es inevitable ocuparse también de los períodos por los que ha atravesado la política cultural cubana y de los distintos sesgos que han tomado las relaciones entre los intelectuales y el poder en Cuba.

Ahora bien, el recorrido que se sigue aquí busca indagar en esas relaciones entre cultura y poder, pero desde dentro del sistema en que se articulan, es decir: desde la construcción crítica, ideológica, literaria, que organiza las expectativas de valor con respecto a la creación y a la recepción de literatura. En el primer capítulo se discute el concepto mismo de canon literario. En los siguientes, se sigue el complejo proceso de reconfiguración del canon literario cubano que tiene lugar a partir del triunfo de la Revolución cubana y que, a través de etapas sucesivas, conduce hasta su configuración actual. La manera en que se realiza ese recorrido se corresponde, en cierto sentido, con la centralidad que en el canon literario tiene la noción de paradigma. En su doble condición de caso individual con valor general, aquello que se ha constituido como paradigma –un texto, pero también un evento concreto que hace inteligible fenómenos generales– muestra en sí mismo el orden del conjunto al que pertenece¹. De ahí que muchas veces se explique un determinado fenómeno a partir de ejemplos

¹ Sobre la noción de paradigma y su valor de método, véase Agamben 2010b.

que tienen esa condición paradigmática, que ponen de manifiesto una cuestión general a través de su singularidad. Más que la exhaustividad documental que respondería a una historia literaria, se ha priorizado la representatividad de ciertos puntos de inflexión, paradigmáticos respecto a los movimientos que organizan el sistema del canon literario y la relación entre sus partes, o que añaden profundidad a los vínculos que se establecen en el cruce de sincronía y diacronía.

Me gustaría creer que puede esbozarse una lógica, un movimiento ordenado que cobra sentido si se lo sabe disponer, y que permita leer como elementos congruentes de un mismo relato las «Palabras a los intelectuales» de Castro, el exilio de una gran parte de la cultura cubana (geográfico o interior, tanto da) y la fascinación de la izquierda europea y latinoamericana con la Revolución cubana; pasajes de esa historia como el caso Padilla o el lugar que ocupa en la literatura cubana la tematización de lo mesiánico, las formas que adopta el discurso sobre la identidad nacional y el peso de la oposición entre tradición y futuridad en la literatura y la crítica cubanas. Una lógica que permita entrever o lo menos calibrar el peso de lo que ha sido y lo que no, de lo que se construyó y cómo, mediante qué procedimientos o expedientes o estrategias críticas o ideológicas; que contribuya, en fin, a poner concierto y orden en ese continuo con tantas parcelas de sombra mediante una cierta ilación narrativa que revele su sentido.

Si hay una zona desde la cual esa lógica puede hacerse visible es precisamente la zona que acoge la articulación de los procesos de legitimidad y valor a través de los cuales percibimos los textos. Es la única, pienso, desde donde la descripción del fenómeno va más allá de la mera mención de sus coordenadas o de la valoración subjetiva, y donde precisamente la relación entre los textos y la manera de leerlos puede terminar hablando por sí misma, resultar elocuente en términos de sentido. A fin de cuentas, el sistema que constituye el canon literario se construye sobre apuestas interpretativas cuyo valor, en una dialéctica de continuidad y rechazo, de cambio y restauración, se realiza de un modo u otro según sus articulaciones históricas.